



**CUBANET**

21

enero  
2022

Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital  
[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



04

*“Cuba castiga cualquier forma de disenso”: HRW destaca la represión en la Isla en su informe mundial*



05

*El mejor argumento a favor de la continuidad de la Revolución Cubana viene de la oposición*



06

*Kazajistán y Cuba: dos dictaduras en aprietos*



07

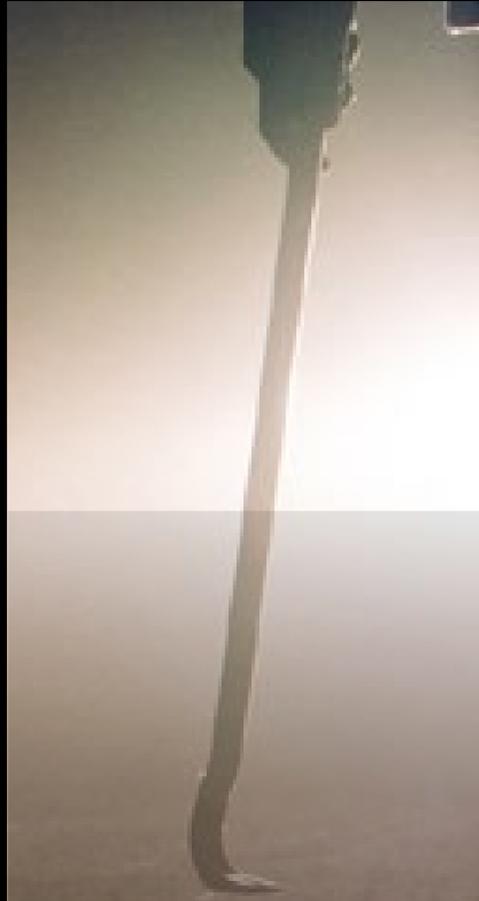
*Peso cubano, la peor de las monedas*



08

*La profecía de Cataneo y los éxodos masivos en Cuba*

# ÍNDICE



09

*Violencia y abuso sexual contra menores: otro caso sin resolver en Cuba*



11

*Matrimonio igualitario en Cuba: otra vez llueve sobre mojado*



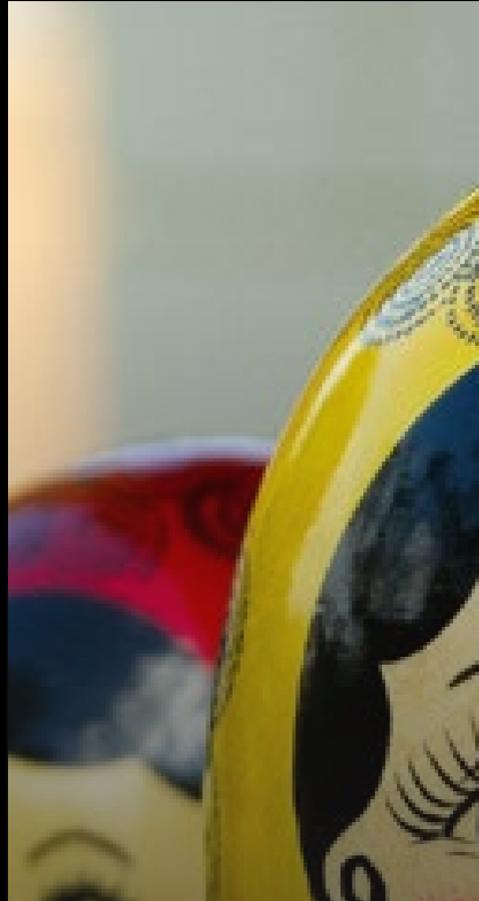
12

*De cuando la solidaridad es sólo una crónica muy anunciada*



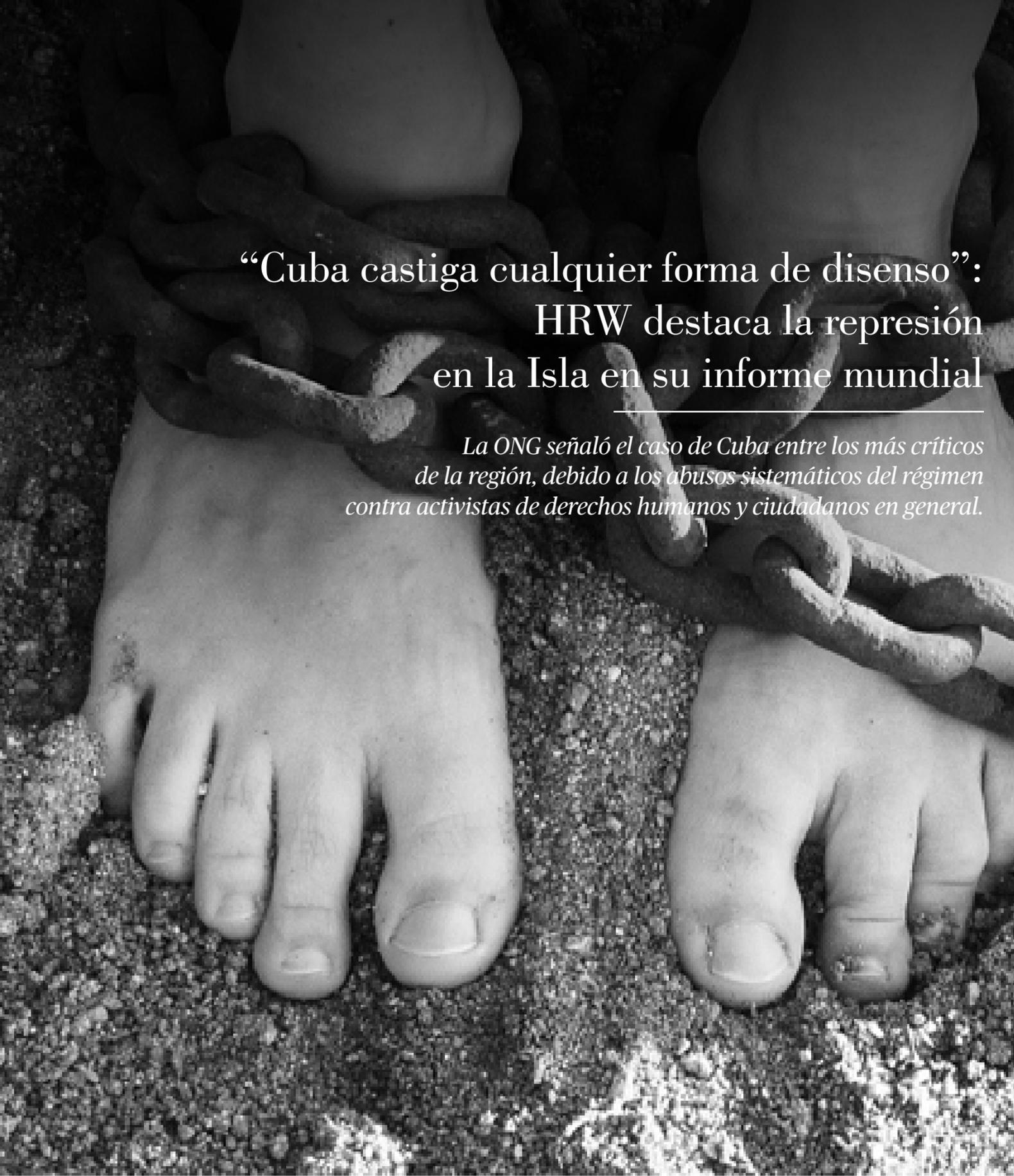
13

*La “higienización” del porvenir cubano*



14

*Rusia no descarta posibilidad de despliegue militar en Cuba y Venezuela*



## “Cuba castiga cualquier forma de disenso”: HRW destaca la represión en la Isla en su informe mundial

*La ONG señaló el caso de Cuba entre los más críticos de la región, debido a los abusos sistemáticos del régimen contra activistas de derechos humanos y ciudadanos en general.*

LA HABANA, Cuba. - “El Gobierno cubano continúa reprimiendo y castigando prácticamente cualquier forma de disenso y crítica pública”, destacó Human Rights Watch (HRW) este jueves en la 32ª edición del Informe Mundial 2022 que abarca a casi 100 países.

La ONG señaló el caso de Cuba entre los más críticos de la región debido a que el régimen de la Isla lleva a cabo abusos sistemáticos contra activistas de derechos humanos y ciudadanos. Algunos de los patrones represivos identificados por la organización son: detenciones arbitrarias, maltrato de detenidos, procesos penales abusivos, campañas de desprestigio, restricciones para viajar, cortes de internet, acoso en línea, allanamientos en sus viviendas y oficinas, confiscación de materiales de trabajo y reclusiones domiciliarias arbitrarias.

HRW resaltó la “represión brutal” desatada por el gobierno cubano tras las protestas del 11 de julio (11J) de 2021, cuando resultaron detenidas más de 1 000 personas, “en su mayoría manifestantes pacíficos o transeúntes (...). Los agentes impidieron que las personas protestaran o informaran sobre las protestas, detuvieron a críticos y periodistas mientras se dirigían a manifestaciones o limitaron su posibilidad de salir de sus casas. Muchos estuvieron incomunicados durante días o semanas, fueron arrestados con violencia o golpeados, y recibieron maltratos durante la detención”.

Entre los detenidos del 11J mencionan el caso de Gabriela Zequeira, adolescente de 17 años que permaneció detenida e incomunicada y recibió amenazas de violación sexual por parte de sus carceleros. Mediante juicio sumario, la menor de edad fue condenada a ocho meses de prisión, medida que luego fue cambiada por la de reclusión domiciliaria.

Tras el 11J, aumentó la cifra de presos políticos en la Isla. HRW destaca los casos de José Daniel Ferrer, líder de la UNPACU, y de Luis Manuel Otero Alcántara, artista líder del Movimiento San Isidro, encarcelados desde ese día. Asimismo, permanece en prisión el rapero Maykel (Osorbo) Castillo, coautor de la canción “Patria y Vida”. Ferrer fue devuelto a la cárcel a completar los cuatro años de prisión de una condena previa. Otero Alcántara y Castillo enfrentan “procesos penales arbitrarios”.

“Las prisiones del país en general están hacinadas. No existe en la práctica un mecanismo a través del cual los detenidos puedan presentar reclamos por abusos. Aquellos que critican al Gobierno, que inician huelgas de hambre o recurren a otras formas de protesta a menudo son encerrados en celdas de aislamiento durante períodos extensos y sufren golpizas, restricciones a las visitas familiares y denegación de atención médica”, afirmó la ONG.

En cuanto a la libertad de expresión, señaló la prohibición y persecución al periodismo independiente, así como el bloqueo a las comunicaciones y los cortes de internet. El 17 de agosto de 2021, el Gobierno publicó el Decreto-Ley 35/2021, que regula el uso de las telecomunicaciones. Este, junto al Decreto-Ley 370/2018, forma parte del ordenamiento jurídico del régimen para imponer la censura.

Otros aspectos abordados son: orientación sexual e identidad de género, derechos sexuales y reproductivos y derechos laborales. Respecto a este último, advirtieron sobre las decenas de miles de especialistas de la salud que Cuba envía cada año al extranjero. “Los trabajadores ofrecen valiosos servicios a muchas comunidades, pero lo hacen bajo normas cubanas que violan sus derechos, como

el derecho a la privacidad, a la libertad, a la circulación y a la libertad de expresión y de asociación”, aseguró.

Asimismo, destacó que, pese a que Cuba integra el Consejo de Derechos Humanos de la ONU desde hace más de 15 años, “se ha opuesto a resoluciones que denuncian violaciones de derechos humanos en Eritrea, Etiopía, Siria y Nicaragua, entre otros países”.

Cada año, HRW publica más de 100 informes e información periódica sobre las condiciones de derechos humanos en decenas de países. En el informe en cuestión, de 752 páginas, la ONG analiza las condiciones de derechos humanos en casi un centenar de naciones; entre ellas resaltan, además de Cuba, Venezuela, Nicaragua, Brasil, Guatemala, El Salvador, Perú, Colombia, Chile, Ecuador, México, Argentina y Bolivia.

Respecto a América Latina, HRW alerta que la región está enfrentando algunos de los desafíos más graves en materia de derechos humanos en décadas.

**“Muchos periodistas, defensores de derechos humanos y jueces valientes en la región han desempeñado un papel extraordinario al exponer abusos y actuar como frenos al poder ejecutivo”, expresó Taraciuk Broner, directora interina para las Américas de HRW. “Es fundamental que se sigan apoyando los esfuerzos cruciales que realizan estas personas para proteger el Estado de derecho, las libertades fundamentales y las instituciones democráticas en un período de graves riesgos para la región”, añadió.**

La publicación del Informe Mundial coincide con la ejecución de juicios a manifestantes del 11J en la Isla. Al menos 66 de ellos están siendo enjuiciados esta semana, incluidos varios menores de 18 años.

*Camila Acosta*

# El mejor argumento a favor de la continuidad de la Revolución Cubana viene de la oposición

*Nos están diciendo que en Cuba no hay socialismo y que estamos transitando hacia este con todos los inconvenientes y dificultades que ello entraña. ¿Es eso cierto?*

MIAMI, Estados Unidos. - En días recientes, con motivo del Año Nuevo, Mariela Castro felicitó al pueblo de Cuba y lo exhortó a seguir resistiendo, es decir, a seguir pasando hambre, penurias y falta de libertades. De ese “noble gesto” todos nos dimos cuenta. Sin embargo, el mensaje más interesante, tenebroso y sutil pasó inadvertido a la conciencia de la gente, cumpliendo así el objetivo de taladrar el inconsciente para asentarse en él en espera de ser convocado por las circunstancias.

Me refiero a la caracterización de la anquilosada Revolución como “viaje”, como “aprendizaje”, como “proyecto de transición socialista”. De manera muy diáfana Mariela nos está diciendo que en Cuba no hay socialismo y que estamos transitando hacia este con todos los inconvenientes y dificultades que ello entraña.

Esa es, exactamente, la posición de la oposición leal, de los socialdemócratas cubanos dentro y fuera de la Isla. Ese es también el argumento que esgrime hoy en España el celeberrimo Yunió García Aguilera. Y no hablemos todavía de conspiración y complicidad entre los reformistas dentro del régimen y la oposición leal. Simplemente, digamos que ambos están por lo mismo, ambos persiguen un mismo objetivo y un mismo futuro para Cuba, ambos esgrimen el mismo argumento: “en Cuba no hay socialismo”. Precisamente, falacias como estas le han permitido a la izquierda internacional perpetuar el socialismo.

¿Es Cuba socialista?

Para responder a esta pregunta veamos primero algo sobre el socialismo en los Estados Unidos a modo de comparación. Uno de los parámetros a tomar, a la hora de caracterizar un país como socialista, es el tamaño del Estado/Gobierno. La derecha republicana en los Estados Unidos pelea por un Estado (gobierno) pequeño, es decir, quiere reducir el gobierno y su burocracia. La izquierda demócrata, por el contrario, intenta aumentar ambas cosas a toda costa. El creciente papel del Estado es ya un indicador de la radicalidad del socialismo. En Cuba el Estado es incommensurable y omnipresente. Y es lógico que así sea toda vez que la Cuba revolucionaria es de matriz totalitaria, lo que significa que se inscribe en el tronco de los socialismos de Estado (fascismo, nazismo y comunismo) como una derivación de la versión socialista de base marxista, es decir, la comunista o soviética.

En cuanto a los impuestos, en los Estados Unidos la derecha republicana se decanta por reducirlos mientras que la izquierda demócrata es partidaria de aumentarlos. En Cuba los impuestos son astronómicos a tal punto que el salario no alcanza para cubrir siquiera los gastos básicos mínimos de absolutamente ningún trabajador. Los impuestos elevados son una tendencia socialista y aquí Cuba califica sin el menor pudor. El otro parámetro que tomaremos será la regulación económica. A más regulación de la economía más socialismo. En los Estados Unidos la Reserva Federal se dice que interviene en la economía mediante la impresión de dólares y la regulación de los intereses bancarios. En Cuba la intervención del Estado en la economía es total.

Naturalmente, comparar el creciente socialismo de los Estados Unidos con el putrefacto socialismo cubano no arroja mucha luz que digamos. A Cuba hay que entenderla desde la perspectiva del socialismo de Estado. Y cabe decir que en ningún caso se trata de un proyecto en construcción, de una fase de transición al socialismo, sino de un socialismo hecho, puro y duro. Se trata simplemente y muy a pesar de los socialdemócratas de la oposición leal y de Mariela Castro del socialismo real. Así que la respuesta es: sí, Cuba es socialista y nada puede ser mejorado en

ella, porque se trata de un socialismo en su más alto grado de realización. Lo que sigue es justamente la restauración del capitalismo y la democracia, para lo cual no es necesario transitar a formas más blandas de socialismo como las que fantasea la ideología socialdemócrata.

El socialismo de Estado

En sus orígenes, el socialismo de Estado es una reacción al modelo de nación parlamentario burgués que se erigió como alternativa o remiendo de las monarquías absolutas del Ancien Régime. En el sistema parlamentario el gobierno es nombrado por el parlamento, pero el parlamento es elegido por el pueblo. Esta es la clave que mueve las fibras del socialismo de Estado. El pueblo tiene poder y ese poder debe ser secuestrado por el Estado/Partido, es decir, por la nomenclatura partidista que a su vez son los líderes del Estado. Siendo el pueblo la garantía de acceso al poder, todos estos regímenes socialistas de Estado compartirán esa característica “adoración” del pueblo (Volk, Popolo, Narod).

Téngase en cuenta que fue la burguesía la que creó al proletariado y que los socialismos de Estado pugnaron entre sí para llevarse ese gato al agua. Los comunistas soviéticos aspiraban a conquistar el proletariado mundial (internacionalismo) y eso era inaceptable desde las perspectivas socialistas de Estado-nación que imaginaban los nazis y los fascistas. Porque de eso se trataba: de la articulación de los Estados modernos, de los Estados nacionales-territoriales, que no debían ser burgueses, sino socialistas.

Las rencillas entre los modelos totalitarios de socialismo de Estado no hacen socialistas a unos y no a otros, no hacen de izquierda a unos y de derecha a otros. El socialismo tanto interna como externamente siempre ha sido enemigo de sí mismo, esa es su naturaleza. Un ejemplo de ello es la guerra entre el nazismo y el comunismo, así como las purgas periódicas internas entre la propia nomenclatura partidista. En la actualidad, el socialismo de Estado choca con la izquierda internacional en lo que toca al globalismo. Ni a Cuba ni a Corea del Norte les interesa perder el control de su soberanía por más izquierdoso que esto pueda sonar. De igual manera, los nazis rechazaron el internacionalismo soviético. Y

este último, en tanto socialismo de Estado al fin, también se hubiera opuesto hoy al socialismo globalista.

El último parámetro que tomaré en cuenta para cerrar este acercamiento al socialismo cubano va a ser la relación individuo/Estado. Hay una relación de proporcionalidad inversa entre el individuo y el Estado, a saber: mientras más grande y fuerte es el Estado más débil e indefenso es el individuo. Ya sabemos que esta característica del socialismo es en Cuba más visible que en cualquier otro lugar del planeta. Pero hay también una relación de proporcionalidad directa entre el poder y la libertad del individuo. A mayor libertad más poder del individuo. Y a mayor poder del individuo mayor es su libertad. En el socialismo la cuotas de poder y libertad individual están reducidas al mínimo posible. En el capitalismo, en cambio, el panorama es bien distinto.

**Como se sabe, el capitalismo se asienta en las libertades individuales, la división de poderes, la propiedad privada y el libre mercado. El socialismo de Estado tiende, por el contrario, a controlar todo lo anterior. Cuba es el mejor ejemplo de ello y, en consecuencia, el ciudadano cubano se encuentra en una situación de indefensión máxima. Pero, veamos qué puede esperar el individuo del globalismo.**

Un gobierno global es también socialismo, por lo que cabe esperar que el individuo se encuentre y cada día lo está en mayor medida totalmente indefenso ante ese poder global al cual no tiene ningún acceso ni posibilidades de regularlo. De aquí se sigue que si bien el socialismo de Estado no fue una buena opción para la Cuba pasada, tampoco lo es la socialdemocracia para la Cuba presente (en transición, según Mariela Castro) ni el globalismo para la Cuba futura. Así es que cubano entienda que Cuba sí es socialista. Y la Cuba que viene podría seguir siéndolo si usted no abre los ojos y decide tomar acción antes que sea demasiado tarde. Por lo pronto, no admita que nadie le diga que Cuba no es socialista. Ese es un argumento socialista y la opción de la libertad está en las antípodas del socialismo.

Alexis Jardines Chacón

# Kazajistán y Cuba: dos dictaduras en aprietos

*Los mandamases de la continuidad se muestran cada vez más torpes y desatinados con su retórica socialista, su populismo hipócrita y las soluciones caprichosas, simplistas e infantiloides*

LA HABANA, Cuba. Kazajistán y Cuba son dos claros ejemplos de la crisis de regímenes continuistas que intentan seguir la estela de viejos dictadores.

En Kazajistán, luego de la separación de la Unión Soviética, Nursultan Nazarbayev, que había sido el mandamás durante los últimos años de la época comunista, encabezó un régimen dictatorial desde 1991 hasta 2019, cuando, anciano y enfermo, cedió el poder a un gobierno de incondicionales suyos.

Bajo el régimen de sucesión, que se tornó cada vez más abusivo y corrupto, se fue deteriorando el nivel de vida de los kazajos, que finalmente no aguantaron más y se sublevaron. Para aplastar la rebelión, el régimen tuvo que recurrir a la más feroz represión el dictador Tokayev ordenó disparar a matar y solicitar la intervención militar de los rusos. Está por verse si el régimen de Tokayev, apuntado por el Kremlin, logrará mantenerse en el poder.

En el caso de Cuba, un país que no cuenta con los recursos naturales de Kazajistán y al que el socialismo castrista ha sumido en la indigencia, la tarea de los sucesores ha sido más difícil. El general Raúl Castro, que sucedió a su hermano Fidel cuando este enfermó en agosto de 2006, luego de gobernar durante doce años, cedió primero la presidencia y posteriormente la jefatura del Partido Comunista a Miguel Díaz-Canel. Desde entonces, el régimen sucesorio no levanta cabeza.

Los grises dirigentes de la continuidad, atenazados por las sanciones norteamericanas y la crisis provocada por la COVID-19, no atinan a enfrentar la situación sin cometer nuevos disparates e incurrir en papelazos.

El creciente descontento popular alcanzó su punto culminante con las multitudinarias protestas de los días 11 y 12 de julio. El régimen, que culpó de las protestas al gobierno norteamericano, entró en pánico y desencadenó una brutal represión. Cientos de participantes en las protestas, incluidos menores de edad, acusados de sedición y otros cargos, han sido condenados a penas de hasta 25 años de prisión.

Ante la incapacidad y desorientación de sus sucesores, Raúl Castro se ha visto

forzado a hacer apariciones públicas en las que muy raras veces habla. Su sola presencia basta para recordar que es el único capaz de mantener el equilibrio, dentro del Estado-Partido-Gobierno, entre los inmovilistas, los tentados por las reformas al estilo chino, y los generales de las FAR.

**Díaz-Canel ha dicho que recibe instrucciones de Raúl Castro y que todas las decisiones las consulta con él. Pero a juzgar por la falta de resultados, no parece estar funcionando el engranaje. Al régimen solo le queda la represión, y esta solo hace granjearle más animadversión entre la población y descrédito internacional.**

Raúl Castro demostró ser más pragmático que Fidel cuando lo sustituyó. Pero desaprovechó las oportunidades y en vez de los cambios estructurales que propuso inicialmente no fue más allá de los parches y los remiendos. Se vio atrapado, más que por sus propios temores y aprensiones, primero por las continuas interferencias del Máximo Líder, y luego de su muerte, por el sector más inmovilista del régimen, a quien no quiso contrariar, y por la burocracia corrupta que no dejó de poner zancadillas a los cambios, por tibios que fueran, para no ver perjudicados sus intereses.

Durante los doce años que gobernó y después de ceder formalmente el poder, Raúl Castro, en vez de reformas de calado, decidió mantener como pudo, haciendo piruetas, los ripios que quedan de un sistema que no tiene arreglo. No se podía esperar otro resultado que el actual desastre.

Los mandamases de la continuidad se muestran cada vez más torpes y desatinados con su retórica socialista, su populismo hipócrita y las soluciones caprichosas, simplistas e infantiloides que en vez de resolver problemas, los agravan.

Como las instrucciones de Raúl Castro parecen serles insuficientes, les ha dado por un culto casi religioso a la figura de Fidel Castro con el que no hacen más que incurrir en nuevos ridículos.

Además de los monumentos que contradiciendo la última voluntad hecha ley (la 123 del año 2016) del Comandante le han erigido recientemente, y el colosal despilfarro de recursos en el fastuoso

Centro Fidel Castro, están las invocaciones con ribetes oscurantistas al extinto Líder, solicitándole su guía y protección. No cuesta imaginar a los mandamases, en torno de una mesa con un vaso de agua, tomados de las manos, en un cordón espiritista invocando al Ser.

La mayoría de los cubanos, y principalmente los jóvenes, tienen asuntos que les ocupan e interesan más que la adoración a Fidel Castro y el recordatorio de sus hechos. Hoy, solo a algunos viejitos nostálgicos se les escucha decir que “en tiempos de Fidel estas cosas no pasaban”.

Los sucesores de Fidel Castro no tienen ni remotamente las mañas, la astucia y el carisma para engatusar que a pesar de los reveses, le permitieron al Máximo Líder gobernar omnímodamente durante más de 47 años, desde el primero de enero de 1959 hasta agosto de 2006. Pero esos mismos rasgos del Comandante que exigían la total obediencia e incondicionalidad de sus colaboradores impidieron la emergencia de relevos eficientes y capaces para cuando él ya no estuviera.

Los actuales mandamases, presumiendo con vacunas y medallas deportivas, remendando baches y tuberías en los barrios más pobres, con cancioncitas politiqueras y sometiendo a la población al bombardeo ideológico, no conseguirán recuperar la gobernabilidad que han ido perdiendo.

Los diez años de convalecencia del Comandante le permitieron dejarlo todo bien atado en manos de Raúl Castro. Pero los amarres del envoltorio hace tiempo que están aflojándose, y ya no basta la represión por sí sola para mantener las ataduras.

Eso ha pasado en muchos regímenes personalistas. Los sucesores de los dictadores que se apartan del poder consiguen gobernar unos pocos años, pero finalmente caen. Cuba, por mucho que quieran los mandamases del neo-castrismo imitar a Corea del Norte, no tiene por qué ser una excepción. Los cambios que conducirán al desplome del régimen de la continuidad son inevitables. Todo es cuestión de tiempo.

Luis Cino

# Peso cubano, la peor de las monedas

*No hace falta un análisis de Bloomberg para saber que nuestra moneda es la peor valorada del universo. Basta con cruzar el mar con unos cuantos fajos de CUP inservibles en el bolsillo.*

LA HABANA, Cuba. - “Más bajo no se pudiera caer”, pueden decir algunos sobre el peso cubano frente a las divisas extranjeras, pero sucede que continuará descendiendo en caída libre porque nada de verdadero valor se puede comprar con él en las tiendas de la Isla. Incluso en el mercado negro, donde ahora mismo se necesitan al menos 75 CUP para adquirir un dólar estadounidense o más de 85 para obtener el imprescindible MLC, la supervivencia de los cubanos está condicionada por la tenencia de divisas. El año nuevo no trajo tasa de cambio nueva ni favorable a quienes no tienen acceso a las monedas fuertes. Ni siquiera la tasa de canje actual, que por mero antojo o azar hemos fijado en tres veces el valor oficial, reflejaría lo que en realidad ha sucedido con la moneda nacional. Porque a juzgar por los niveles de productividad –de los peores en más de 20 años–, por la desolación de los comercios, y por los altos precios de unos productos básicos –como el papel higiénico, el huevo y la leche– que hace tiempo se convirtieron en mercancías de lujo y tráfico clandestino, la tasa de cambio ya debería haber superado el récord marcado en los años 90 del siglo pasado cuando los cubanos más “solventes” –en aquel momento con salarios que solo excepcionalmente superaban los 500 pesos–, llegaron a pagar hasta 150 por ese billete verde del “enemigo capitalista”, tan esencial en la “construcción del socialis-

mo”.

Hoy muy pocos en Cuba pueden decir con honestidad que viven de su salario o que están satisfechos con lo que ganan honradamente. La realidad es que por mucho que ingresen en moneda nacional esa relativa “bonanza” se encuentra limitada por las escasas posibilidades que ofrece el peso cubano, tanto así que algunos lo han llamado “agropeso”, “agropeso” (porque apenas sirve para comprar en el puesto de la esquina), “moneda de los pobres” o “cupito”, como despreciativo derivado de las siglas que lo identifican en el sistema bancario (CUP) pero, quizás mucho más como abreviatura de “cupón”, puesto que ahora mismo el peso cubano tiene una función semejante a la de cualquier ticket de feria.

No hace falta un análisis de Bloomberg para saber que nuestra moneda es la peor valorada del universo. Basta con cruzar el mar con unos cuantos fajos de CUP en el bolsillo para darnos cuenta de que, donde quiera que lleguemos, cualquier servilleta tendrá mucho más valor práctico que ese papel emitido por el Banco Nacional.

Bastaría también con observar cómo quizás somos el único pueblo en el mundo que ve en viajar a Haití, al Congo, a Burundi –entre los países más pobres y con mayor tasa de éxodo por causas económicas y de ingobernabilidad– una posibilidad inmensa de prosperar; cómo, con los ojos cerrados, presas de la desesperación, firmamos contratos abusivos de “colaboradores de la salud”, nos separamos durante años de nuestras familias, nos exponemos a cientos de peligros en escenarios ajenos y violentos por tal de hacernos con cualquier moneda extranjera, fuerte, que nos salve de la discriminación que entraña cobrar nuestros salarios únicamente en pesos cubanos.

Discriminación y abuso, sin dudas, porque hoy la sociedad cubana ha sido dividida esencialmente entre abusadores, ilusos y desesperanzados por causa de una “estrategia económica” que no es más que la treta política de un gobierno capaz de echar mano a las medidas, disposiciones y experimentos más crueles e impopulares por tal de perpetuarse en el poder, aun cuando tales estrategias

ni siquiera son terapias de choque que arrojarían resultados positivos a largo plazo –eso es otro cuento más para ingenuos–, porque son simplemente maniobras de autosalvación de una élite en el poder, implementadas al “precio que sea necesario”.

El “modelo económico” del régimen comunista y sus “experimentos” para construir alguna vez la “sociedad perfecta”, paradójicamente están diseñados para que salgamos a pelearnos entre nosotros con uñas y dientes por esos billetes foráneos que –no importa cuántos rapiñemos– jamás nos garantizarán ni verdadero bienestar y mucho menos lujo aunque sí “modos de escape”, remedos que, en medio de tanta miseria, a algunos tontos los hace sentirse –sin pasar jamás de la sensación– libres de todo mal cuando en realidad, con cada objeto o alimento que compramos en MLC, con cada día que pagamos un hotel para creernos mejores que el vecino, con cada recarga o remesa que recibimos, cavamos nuestra propia tumba como nación. Si hubo, hay y habrá alguna “estrategia” en toda la Tarea Ordenamiento, así como en el “reordenamiento del ordenamiento”, es la de perfeccionar cada día más las trampas con las cuales saquean nuestros bolsillos. Porque la hiperinflación que atormenta al cubano de a pie, no preocupa demasiado a esos tan obsesionados con la construcción de hoteles para turistas fantasmas, porque no ven en los errores que estén haciendo muy mal las cosas sino la señal de que aún en las calles de Cuba, en manos de la gente, hay mucho más dinero que absorber y desaparecer dentro de ese agujero negro que ellos gustan de llamar “economía socialista”.

Así, ninguna medida del régimen que pudiera llegar como por sorpresa en estos días, prometiendo orden donde ellos mismos desataron el caos, traerá beneficios permanentes o duraderos para los más perjudicados, que son esa mayoría sin acceso directo a las divisas, los que pasan el mes y la vida toda en la “lucha”, inventándose el modo de conseguir una remesa y convertirse, quizás, en “exitosos” remesados, en verdaderos “patriotas” de estos tiempos de continuidad, es decir, disciplinados emisores o recepto-

res de remesas cuyo concepto de prosperidad, de tocar el cielo (aunque solo sea el cielo gris de su barrio pobre), se reduce a postear en Facebook el pasadía en Varadero que regaló a su familia, la moto eléctrica que trajo de Rusia y que supone es la envidia de quienes vamos a pie, y el paquete de pollo más la caja de cerveza que compró en MLC desde Miami o Madrid.

**Hay quienes comentan –más desde el deseo que por certeza– sobre la posibilidad de que en breve el banco comience a vender una cantidad limitada y controlada de MLC por persona (lo que sería una bochornosa “recaída” en el CUC) o, también, que se permitiría el uso del peso cubano en algunas tiendas MLC hasta determinado límite y para ciertos productos de primera necesidad, cuya venta igual sería regulada, esto con la intención de frenar la vorágine especulativa en el mercado ilegal de divisas, ya que tanto el límite a la exportación de moneda fuerte como la normalización de los viajes al exterior no han repercutido significativamente en el fenómeno.**

También se rumora sobre otra ofensiva (otra más) contra coleros y revendedores, pero quienes vivimos en Cuba ya sabemos lo que ha sucedido con estas “rachas” y que, lejos de eliminarse esos dos eslabones sin dudas molestos, a la cadena de corrupción que rodea el comercio, como a toda la institucionalidad en Cuba, le han nacido entre los propios policías, inspectores y colaboradores, otros eslabones más complejos y difíciles de eliminar.

Sin resolver los problemas de fondo que nos mantienen atados a la perpetuidad de las crisis –lo que implicaría una reforma radical del sistema, su desmontaje más allá de la economía–, cualquier medida, ley o resolución que llegue para “arreglar la cosa” nos devolverá en breve al punto de partida, pero solo si navegáramos con suerte; y este barco lleva mucho tiempo haciendo aguas, el viento no sopla desde ninguna dirección y, para colmo de males, alguien ha escuchado susurrar al capitán que no hay salvavidas para todos.

*Ernesto Pérez Chang*

## La profecía de Cataneo y los éxodos masivos en Cuba

*Lo dijo hace 63 años el cantante cubano Bárbaro Alfredo Valdés-Cataneo al paso de la Caravana de la Libertad por el malecón de La Habana: “Sólo se salvarán los que sepan nadar”*

LA HABANA, Cuba. La profecía lanzada por Bárbaro Alfredo Valdés-Cataneo –ese cantante de trío devenido en una especie de Nostradamus tropical– al paso de la Caravana de la Libertad por el malecón habanero el 8 de enero de 1959 aún tiene plena vigencia en Cuba: “Sólo se salvarán los que sepan nadar”. Según dijera años más tarde el escritor cubano Guillermo Cabrera Infante (Caín), esa sería una de las pocas expresiones certeras que propiciara el aclamado desfile de los barbudos durante su entrada triunfal a la capital cubana.

Unos meses después, el 11 de diciembre del propio año 1959, el comandante Huber Matos, uno de los principales caravanistas fotografiado junto a Fidel Castro y otros guerrilleros montados en el tanque de guerra que abría la mecha victoriosa, sería una de las primeras víctimas de la profecía al ser enjuiciado y condenado a 20 años de prisión por oponerse y denunciar el rumbo comunista que iba tomando la revolución.

También en esos primeros 12 meses de la llegada de los rebeldes al poder, los juicios sumarios y la condena a muerte por fusilamiento de alrededor de 972 personas vinculadas o no al régimen anterior bajo el amparo de las nuevas leyes aplicadas por unos Tribunales Revolucionarios improvisados para dictar sentencias por crímenes de guerra y traición dispararon las alarmas en un país del que había que huir a toda costa.

Puesta en crisis la luna de miel fugaz entre los rebeldes y las masas populares, esos miedos se aglomeraron en Boca de Camarioca cuando el 28 de septiembre de 1965 Castro anunció que hasta el 10 de octubre de ese año el puerto de Camarioca estaría abierto para todos los exiliados que quisieran llevarse a sus familiares. Fue el primer éxodo masivo autorizado por la revolución para salir de opositores y descontentos.

De acuerdo con cifras extraoficiales, por esta vía salieron 2 979 cubanos, mientras que otros 2 104 quedaron en el poblado pesquero Boca de Camarioca, en Varadero, provincia de Matanzas, hasta que fueron recogidos en barcos alquilados por el gobierno de Estados Unidos. El puerto

estuvo abierto hasta el 15 de noviembre. A miles de cubanos no les dio tiempo a llegar.

Años después, la Ofensiva Revolucionaria de 1968, el fracaso de la Zafra de los 10 millones (1970), la Parametración y el Quinquenio Gris (1971-1975), junto a la escasez, el racionamiento, el cierre de todos los negocios privados, la prohibición de salir del país y de las prácticas religiosas, entre otras violaciones y desmanes cometidas por el régimen cubano, servirían como caldo de cultivo para el éxodo por el puerto del Mariel (1980).

**El asalto a la embajada del Perú por parte de un grupo de cubanos que a bordo de un autobús público entraron al recinto para solicitar asilo político fue el detonante. La cólera y la soberbia de Fidel hicieron el resto. Sus amenazas de quitarle la protección a la embajada si no entregaba a los asaltantes fue cumplida horas después ante la negativa de los diplomáticos. Su error de cálculo fue invitar a entrar a todo el que quisiera asilarse. En pocos días, más de 10 000 cubanos se refugiaron en los jardines de la embajada de Perú.**

Sin provisiones ni aseo para garantizarles un mínimo de condiciones humanas, Castro se vio obligado a invitar por segunda vez a los exiliados a que le sacaran las castañas del fuego viniendo en embarcaciones a recoger a sus familiares y amigos, más otros que les obligó a llevar. Entre el 15 de abril y el 31 de octubre de 1980, más de 124 000 cubanos huyeron hacia Estados Unidos en otra maniobra castrista por conservar el poder.

La denominada crisis de los balseros de 1994, posterior al llamado “Maleconazo”, tuvo su origen en el desastre que significó para el régimen en el plano económico, político y social la caída del Muro de Berlín y la inmediata desaparición de la URSS.

Por primera vez en la etapa de la revolución cientos de cubanos concentrados en el malecón que exigían salir del país tomaron las calles armados de palos y piedras y arremetieron contra instalaciones hoteleras como el Deauville, establecimientos comerciales como Miami, La Casa Pérez y la Oficina de Comercio y distribución de

Alimentos (OFICODA) de Centro Habana. la represión no se haría esperar.

La ola de secuestros de lanchas y el intento de desviar aviones pusieron de nuevo a Castro contra la pared. Al mandamás no le quedó de otra que autorizar la salida del país de todo el que así lo quisiera en cualquier tipo de embarcación precaria y en todo lo que pudiera flotar. La mayoría de los balseros del 94 tomó rumbo a la Base Naval de Guantánamo, donde, hacinados en carpas y luego de una tormentosa y arriesgada travesía, debían esperar el permiso de entrada a los Estados Unidos.

Y aunque esta odisea de los balseros vía Guantánamo hacia Norteamérica significó el último éxodo masivo autorizado en Cuba hasta la fecha, no hay dudas de que las sistemáticas huidas en grupos o individuales hacia “el yuma” y hacia cualquier otro lugar (Recordar el éxodo registrado entre 2014 y 2017) auguran más eventos migratorios de ese tipo.

No por gusto en los últimos tres años, ante las muestras de descontento popular escenificadas en todo el país, ya sean en reclamo de la libertad de expresión o de poner fin a la escasez (Movimiento San Isidro, Manifestación del 27N, estallido social del 11J y la convocatoria del pasado 15N), ha vuelto a salir a la luz el fantasma del éxodo.

En medio de un contexto social explosivo como el que vive el país, los reclamos y amenazas formulados por el “Canciller de las lamentaciones”, Bruno Rodríguez Parrilla, no dejan otra cosa que pensar. No se puede olvidar que para el gobierno cubano la emigración de cubanos representa una inversión de capital de primer nivel que deja más ganancias financieras para el régimen que la Zona Especial de Desarrollo Mariel. Hay que recordar Fidel cuando dijo: “No los queremos. No los necesitamos”.

Como dijera Cataneo al paso de la Caravana de la Libertad por el malecón hace 63 años: “Sólo se salvarán los que sepan nadar”. O, al menos, los que se arriesguen a cruzar sobre el mar en busca de un futuro que aquí jamás podrán encontrar.

*Víctor Manuel Domínguez*

# Violencia y abuso sexual contra menores: otro caso sin resolver en Cuba

*En apenas dos minutos desapareció la vida segura que Carlos había logrado proporcionar a la niña. La reaparición del agresor y la inoperancia de las autoridades trajeron de vuelta viejos fantasmas del pasado.*

LA HABANA, Cuba. - Poco después de las siete de la mañana se produce la primera llamada al celular de María. Un minuto más tarde suena otro móvil en la casa. Esta vez la llamada va dirigida a Carlos, el padre de la muchacha. Este enciende el altavoz y se dispone a grabar la conversación.

Del otro lado de la línea, en tono sarcástico, alguien que se identifica como “amigo de la niña” lanza insultos y utiliza frases sádicas para referirse a María. La conversación, que dura poco más de un minuto, encierra una amenaza de muerte a Carlos: “te voy a cortar el cuello y te voy a dejar tirado en las escaleras del edificio”.

María pudo reconocer la voz en la grabación del teléfono. Se trataba de Nelson Canales Hernández, el hombre que durante años la había abusado sexualmente y que debía encontrarse en privación de libertad. Sin embargo, el servicio de atención al cliente de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (ETECSA) confirmó que la llamada provenía de un número telefónico ubicado en el reparto Guanabo, una zona donde no existen centros penitenciarios.

La mañana siguiente, Carlos acudió a denunciar lo sucedido en la 4ta unidad de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) del municipio de Cerro. Por reglamento, la denuncia debió ser radicada como atentado, sin embargo, los agentes de guardia desestimaron la grabación de la llamada como prueba y el hecho quedó registrado como amenaza.

Desde que recuperó a María en 2019, como padre, los esfuerzos de Carlos se concentraron en ayudar a su hija a superar el trauma. Pero con la llamada las prioridades cambiaron: en apenas dos minutos desapareció la vida segura que había logrado proporcionar a la niña. La reaparición del agresor y la inoperancia de las autoridades trajeron de vuelta viejos fantasmas del pasado.

El origen de la pesadilla

En 2008 Carlos y Daymarelis Rodríguez Toledo, madre de María, se divorcian. Entonces, el padre queda con la guarda y custodia de dos hijos en común. El juez tomó la decisión tras un proceso judicial por negligencia de la madre en el cuidado de los niños.

Pocos meses después la policía irrumpió

en la vivienda de Carlos -en el municipio Cerro- para arrestarle alegando que había sido denunciado por amenazar con un arma blanca a la madre de los niños. En el proceso de instrucción penal esto no trascendió porque nunca apareció el acta de la denuncia; tampoco constaron pruebas de que hubiera ocurrido la amenaza. Sin embargo, el cuerpo represivo devolvió los menores a la madre sin respetar el dictamen del tribunal.

Para entonces, Daymarelis y Canales Hernández ya eran pareja. Ambos usaron como argumento la existencia de una supuesta orden de restricción para impedir durante diez años las visitas de Carlos. Los intentos de acercamiento más precipitados fueron repelidos de manera violenta, con palos y pedradas.

Que Carlos sea un activo miembro de una plataforma opositora al régimen, con más de 10 años de labor como activista y periodista independiente, ha jugado un papel determinante en la pasividad con que las autoridades se mostraron ante esos sucesos y otros que tendrían lugar en el futuro.

María no llegaba a los cuatro años cuando todo comenzó. Su padrastro y agresor sexual la obligaba a dormir sola en un pequeño cuarto al final de la casa. La niña se defendía como podía, fingía tener pesadillas y a veces lograba levantarse de la cama intentando llamar la atención de su mamá.

Fueron cerca de ocho los años de abuso lascivo y otras vejaciones sexuales que sufrió María. La madre, por su parte, niega haberse percatado del calvario que vivió su hija.

**El rompimiento del matrimonio llegó en diciembre de 2018, cuando Canales Hernández, en estado de embriaguez, hirió con un machete a la abuela de los niños. Ese día Rodríguez Toledo se vio obligada a huir de la casa y deambular por las calles con los dos hijos de Carlos y un tercero más pequeño, fruto de la relación con Canales Hernández. Una semana después encontró alojamiento en la vivienda de una nueva pareja.**

Bajo los cuidados de “Pupi” -sobrenombre del nuevo padrastro- cesaron los abusos sexuales, pero, al igual que su madre y dos hermanos, María estuvo sometida a violencia física y psicológica. Con la anuen-

cia de Rodríguez Toledo, en vez de asistir a la escuela, por dos meses fue enviada con su hermano menor a trabajar como jornalera de la agricultura por 30 pesos y una merienda diaria, entre otros “beneficios”. El hermano mayor permanecía internado en una escuela de conducta.

De vuelta a puerto seguro y en busca de justicia

A inicios de 2019, un amigo de Carlos visitó Jaruco, municipio de la provincia de Mayabeque donde María vivía con su familia. Allí reconoció a la niña y le facilitó una llamada con su padre. Tras diez años de separación comenzaron a tener contactos por teléfono. Ella ya tenía 12 años y con su hermano mayor (14) lograron presionar para que la madre permitiera que visitaran a Carlos. Un mes después se produjo el encuentro, que se comenzó a repetir en fines de semana alternos.

Fue el 10 de febrero, día siguiente del cumpleaños 13 de María, que entre lágrimas y sollozos la niña confiesa a su padre la morbosidad a la que estuvo expuesta. Ese mismo día padre e hija visitaron el Centro Nacional de Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (CEPNNA), donde supieron que debían realizar una denuncia que horas más tarde sería radicada en la 4ta unidad de la PNR, ubicada en las calles Infanta y Manglar.

Entre lo dilatado del proceso de instrucción a Canales Hernández y la entrada de la COVID-19 en Cuba, no fue hasta junio de 2020 que tuvo lugar la vista oral. El juicio se desarrolló en un tribunal improvisado en el teatro de la Dirección de Educación de Santa Cruz del Norte (Mayabeque), ya que el tribunal municipal estaba declarado inhabitable por serios problemas estructurales en su cubierta.

Una y otra vez, durante el juicio, el “debido proceso” fue violado. En el expediente se omitieron declaraciones y amenazas contra la integridad física de Carlos y sus hijos. Las pruebas habían sido entregadas en audios y videos, tanto en la 4ta unidad del Cerro como en la Unidad Territorial de Investigaciones Criminal y Operativa (UTICO) de San José de las Lajas, capital provincial de Mayabeque, en correspondencia con el lugar donde ocurrieron los hechos.

Con permiso del tribunal...



Por momentos, la atención del tribunal giraba en torno a la figura de Carlos, quien narra que tuvo que interrumpir al juez para increparle: “con permiso del tribunal, quién está siendo juzgado, el acusado o yo, porque conscientemente todo el proceso está siendo violado”.

Antes de que lo pudieran callar, Carlos testificó sobre cómo el acusado había llegado caminando por sus propios pies acompañado de la madre de los niños, con quien se había reconciliado para asegurar que no declarara en su contra. Testificó, además, sobre las omisiones de la fiscalía y la manera en que minimizaban la culpabilidad de Canales Hernández.

El presidente del tribunal preguntó a Carlos por qué nada de lo expuesto constaba en el expediente, a lo que este contestó: “Porque sucede que en un estado donde reina la injusticia, de nada vale tener la razón”.

Debido a sus declaraciones, Carlos fue expulsado de la sala y privado de escuchar testificar a los especialistas del CEPNNA, quienes se habían comprometido a acusar de oficio a la madre de María por corrupción de menores.

Los propios hijos de Rodríguez Toledo testificaron que durante un periodo de tiempo fueron forzados a trabajar en la agricultura a cambio de dinero, meriendas y algunos tomates y viandas. Además, que el pago recibido debían entregarlo para los gastos de la casa.

A Carlos tampoco le permitieron estar presente para cuando se dictó la sentencia. Minutos después de ser expulsado de la sala, uno de los policías del tribunal le indicó que debía marcharse.

Durante más de dos meses estuvo esperando que la secretaria del tribunal le notificara sobre la sentencia, pero fue a través de una gestión personal que pudo conocer que a Canales Hernández, por abusar de su hija a lo largo de casi ocho años, solo le habían dado un pequeño jalón de orejas: tres años de privación de libertad.

Desde la prisión, el acoso continúa

La primera llamada ocurrió el 22 de marzo de 2021. Luego de terminar la conversación el número fue bloqueado, tanto en el celular de Carlos como en el de María.

Dos días después, el miércoles 24, faltando diez minutos para las siete de la tarde, Canales Hernández volvió a llamar siguiendo el mismo patrón. Primero marcó a la muchacha, y acto seguido repitió la llamada al número de Carlos.

Sobre la llamada se realizó una nueva denuncia en la 4ta unidad de la PNR. En consecuencia, según los oficiales, Canales Hernández fue aislado y privado de poder realizar llamadas telefónicas.

En más de una ocasión las autoridades aseguraron que no tendría acceso a un teléfono, sin embargo, el 13 de abril Canales Hernández vuelve a sembrar el pánico llamando primero a María a las 11:36 de la mañana y luego a Carlos, un minuto más tarde.

Una vez más, Carlos pidió a ETECSA la ubicación del número. Según la empleada de guardia ese día, no podía ofrecer la información porque la llamada había salido de una entidad estatal.

Precisamente, por tratarse de un centro estatal, Carlos devolvió la llamada ante la posibilidad de que fuera un teléfono fijo. Tras apenas dos timbres, tomó la llamada la misma persona que el 22 de marzo le había amenazado con apuñalarlo en el cuello, el mismo que la policía había asegurado en más de una ocasión que no tenía acceso a llamadas telefónicas.

Carlos no se identifica por precaución, pero al tercer intento, sin titubear, la voz del otro lado de la línea le llama por su nombre: “tú eres Carlos”, y al instante pidió “saludar a la niña” porque, gracias a ambos, él se encontraba preso.

Durante varios minutos, mientras la llamada era grabada, tuvo que escuchar de las vejaciones que había sufrido María a manos de Canales Hernández.

Ese mismo día (13 de abril) Carlos acude a la 4ta unidad de la PNR. Al día siguiente presentó un CD con todas las llamadas y capturas de pantalla con los horarios en que fueron realizadas. El CD fue ocupado como evidencia.

El viernes 28 de mayo, a poco más de un mes de realizada la denuncia, Carlos fue citado a la 4ta unidad de la PNR con para un cotejo de las llamadas, pero la instructora estaba de guardia y no pudo atenderle, así

que debió regresar el lunes 31 de mayo.

La instructora asegura haber solicitado a ETECSA un informe de las llamadas realizadas el 13 de abril desde las 11 de la mañana hasta las 12 y media de la tarde, pero en el informe sólo aparecía la llamada realizada por Carlos. Por error, o de manera intencional, ETECSA nada más reportaba las llamadas realizadas a partir de las 11:40, tres minutos después de que Canales Hernández realizara la llamada a Carlos.

El 31 mayo su celular aún reflejaba los registros desde la primera llamada, el 22 de marzo. La copia impresa de las capturas de pantalla con el registro de llamadas quedó en manos de la instructora. Luego de exigir en múltiples ocasiones una entrevista con la Fiscal jefe de la Fiscalía Municipal del Cerro, pasaron siete meses hasta que volvió a ser citado a la 4ta unidad policial.

Por iniciativa propia, Carlos se presentó el 9 de diciembre en la 4ta unidad. Según la instructora, el teléfono de Carlos debía ser ocupado para llevarlo al laboratorio y que los especialistas extrajeran las grabaciones oficiales, pero este se negó por temor a que pudieran dañar su móvil, una práctica muy común de la policía para perjudicar a los opositores en la Isla.

Según el jefe de procesamiento, “tenían que garantizar los derechos del recluso”, aunque continuaban vulnerando a las víctimas en ese proceso. Desde la perspectiva de Carlos, el procedimiento inconsistente de la policía obedece a una sola razón: archivar la denuncia arguyendo que no quiso cooperar con la investigación.

Mientras tanto, María y su hermano siguen viviendo aterrados. Carlos también teme por su vida. La niña, aunque pretende ser más fuerte, solo se siente segura cuando es acompañada.

De acuerdo con Carlos, para víctimas de abuso sexual, la policía no tiene intención, recursos ni voluntad para hacer cumplir la ley.

**Nota: a solicitud de las víctimas, en este reportaje se utilizan los nombres de Carlos y María para proteger sus identidades.**

*Osniel Carmona Breijo*

# Matrimonio igualitario en Cuba: otra vez llueve sobre mojado

*A estas alturas, después de todo lo sufrido en 2021, debería existir un plan cívico-político para esta nación; sin embargo, seguimos estancados en las mismas discusiones*

LA HABANA, Cuba.- El anteproyecto del Código de Familias que fue aprobado en el Octavo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular, será sometido a consulta popular a partir del próximo 1ro de febrero y hasta el 30 de abril del año en curso. La posibilidad de que en Cuba sea legalizado el matrimonio igualitario ha puesto en pie de guerra a las diversas comunidades religiosas. Una vez más, como ocurrió durante la consulta popular previa a la aprobación de la Carta Magna de 2019, los problemas de la nación se reducen a si dos personas del mismo sexo deberían tener el derecho de establecer una unión por la vía civil y formar una familia fuera de los patrones convencionales.

El arzobispo de Santiago de Cuba, Dionisio García Ibáñez, ha calificado de infame el Código de Familias y vuelto a recordar que la concepción de los hijos solo es posible entre un hombre y una mujer. Aunque desde el punto de vista biológico al clérigo le asiste razón, el tema es mucho más complejo. La iglesia continúa inmiscuyéndose en una cuestión que no le compete en tanto se trata de una alternativa que será viable solo en el marco civil. La comunidad LGBTI no exige casarse por la Iglesia, ni espera que los religiosos reconozcan sus derechos a amarse libremente y brindarle amparo legal a su unión.

Definir como matrimonio el “sí, acepto” entre dos hombres o dos mujeres ha sido suficiente para que el arzobispo dedique una homilía a rechazar, por “injusta”, una ley que podría poner en riesgo a la familia tradicional. Tanto celo por el modo en que se vería afectada la célula fundamental de la sociedad si fuera aprobado el matrimonio igualitario, contrasta con la postura circunspecta que ha mantenido la Iglesia ante

la brutal represión y las alevosas condenas de cárcel que han hundido en el dolor a cientos de familias.

Pronunciarse a favor de cambios y contra la violencia, como hizo el señor arzobispo a raíz de las manifestaciones del 11 de julio, está lejos de ser una crítica al régimen que destruye las familias desde 1959, y con los juicios sumarios y crueles sanciones de los últimos días ha demostrado que no existe una amenaza mayor para la supervivencia de la sociedad cubana que el propio castrismo.

Si la Iglesia denunciara con firmeza la represión de los militares, que ha arrojado en los calabozos a tantos jóvenes por haber salido a exigir derechos y una vida digna, quizás sería posible creer en su interés por la familia cubana, que de repente se ve amenazada por la pecaminosa idea de que los niños tengan dos padres o dos madres, habiendo tantos huérfanos y menores que son maltratados en sus hogares por padres orgullosamente heterosexuales.

Al arzobispo de Santiago de Cuba le preocupa mucho que los homosexuales puedan firmar una unión conyugal, pero no tanto el caos social y económico que ha caído con todo su peso sobre la familia cubana, fragmentada por la emigración, las privaciones y la violencia de estado. Nada tiene que decir la Iglesia acerca de los feminicidios y el abuso machista que cada año dejan niños en la más terrible orfandad. Sobre esos conflictos el clero no se pronuncia, al menos no con la misma pasión que le inspira oponerse al matrimonio gay.

Reconocer el derecho de la comunidad LGBTI al matrimonio civil no significa que la familia tradicional vaya a desaparecer, como también es un error dar por sentado que todos los homosexuales dispuestos

a casarse quieran tener hijos. Lo que sí es inevitable es que muchas personas, incluso padres y madres de familia, sigan saliendo del clóset donde nunca debieron estar. Esos amores a contracorriente existen, guste o no al arzobispo, desean una vida en común y tienen derecho a protección legal, a compartir y heredar patrimonio. La Iglesia obraría bien si dejara de hacerle el juego a la dictadura desviando la atención hacia un tema que en modo alguno soluciona la crisis total de derechos que padece Cuba.

A estas alturas, después de todo lo sufrido en 2021, debería existir un plan cívico-político para esta nación; sin embargo, seguimos estancados en las mismas discusiones sobre los mismos temas, sin aportar soluciones que no beneficien solo a las minorías, sino a todos. Una vez más llueve sobre mojado. Los religiosos hacen proselitismo contra el matrimonio igualitario y la comunidad LGBTI se defiende como puede.

**Mientras tanto el país se nos derrumba encima. La juventud se corrompe en las cárceles o en los vericuetos de la delincuencia; arriesga su valiosa vida en rutas migratorias o la desperdicia consumiendo drogas y alcohol, vendiendo jabitas, holgazaneando y tejiendo ilusiones imposibles de alcanzar con un salario estatal.**

El matrimonio igualitario no es una amenaza; es apenas una trampa para marear a la opinión pública. La Iglesia conoce de sobra el peligro mayor que siempre ha acechado a la familia cubana, pero también sabe con quién se mete y prefiere seguir mirando hacia otro lado. Salvo puntuales ocasiones, no ha hecho otra cosa en los últimos sesenta años.

Ana León

# De cuando la solidaridad es sólo una crónica muy anunciada

*Resulta que el poder cubano se empeña en poner en el centro de sus altisonantes discursos a la “solidaridad” que ofrece por el mundo*

LA HABANA, Cuba.- Esto no es una crónica, y nada tiene que ver con García Márquez. Aquí no hay ningún coqueteo con el colombiano. Si García Márquez fuera el autor de estas líneas sin dudas tendrían ellas muchos lectores, muchísimos más que las que conseguirán estas, que no intentan cronicar. El tono y las esencias de las tuyas serían muy diferentes, totalmente opuestas a lo que intento escribir. Si García Márquez escribiera estas líneas sobre la “solidaridad” cubana, tendrían un tono laudatorio y con infinitas reverencias.

Por todos es conocido las muchas genuflexiones que le dedicara Fidel Castro al colombiano, y también las que hiciera García Márquez a Fidel Castro, lo que de algún modo significaba dar la espalda, la

patada, a los cubanos. Pero yo no hablaré del dueño de aquel palacio que miré asombrado en Cartagena de Indias, donde el escritor trazara cada línea de “Cien años de soledad”. Si algo me interesa ahora es la muy cacareada solidaridad cubana, sobre todo en la atención a los enfermos.

Resulta que el poder cubano se empeña en poner en el centro de sus altisonantes discursos a la “solidaridad” que ofrece por el mundo, esa que algunas veces llegó a los rincones más insospechados, incluso desconocidos, apenas advertidos en los mapas. Creo que estaba yo por nacer, en el ya lejano 1963, cuando el pueblo en el que nací se quedó sin odontólogo. Aquel gabinete dental que ocupara “Rosita la dentista” quedó vacío por un tiempo. Ella fue enviada a Argelia a hurgar en las dentaduras argelinas, a corregirlas, y unos meses después irían los militares, también cubanos, a hacer la “revolución” argelina.

Luego vendrían otras “campanas de solidaridad”, muchas, que dejaron a tantos hijos sin sus padres, incluso durante esos años iniciales de la vida. Los padres y las madres internacionalistas salían y volvían como héroes, pero los hijos que habían crecido algo no los reconocían a la vuelta, ni siquiera podían decirle papá o mamá cuando regresaban, porque aquel que le mostraron en las fotos hechas antes del viaje, no era el mismo que volvía con medallas y reconocimientos a su labor “internacionalista”. Muchos hijos no tuvieron al padre o a la madre, y algunos abuelos conocieron al nieto cuando ya caminaba y no le dijo “abu” cuando, a su regreso, lo tuvo entre sus brazos para mostrarle los juguetes que le trajo, esos que acá no habría conseguido.

Y así siguió siendo hasta hoy, o quizá no, porque se hizo mayor el número de hogares al que le faltaba un miembro; unos viajaban con estetoscopios y esfigmomanómetros, mientas otros cargaron fusiles; unos volvían, otros no. Así ha sido nuestra historia de “internacionalismo proletario”, pero la solidaridad en el país, en el barrio, en la casa se acabó hace rato. Hoy suceden cosas espantosas en esta isla, y nada tienen que ver con la solidaridad. Hoy pagué una cifra exultante, insultante, por un paquetico de alprazolam, ese medicamento que me mandó el psiquia-

tra para combatir la depresión, y que no encontré en la farmacia, tampoco en los “centros espirituales”.

Y es que este gobierno que lleva tantos años alardeando de tener un sistema de salud de primer mundo, sin que lo sea, no admite el hecho de que su gente es la menos solidaria de este mundo, porque la solidaridad no puede ser institucionalizada. La solidaridad viene del corazón, o lo que es lo mismo, de un espíritu noble. Ahora mismo, y en medio de una pandemia que le está arrancando la vida a millones de personas en el mundo, ahora que los cubanos regados por el mundo hacen colectas para comprar medicamentos y mandarlos luego a la isla, “los de acá” revenden medicamentos, después de conseguir las recetas con esos médicos que antes fueron internacionalistas.

**Esos médicos que pasan horas y horas, y días y días, en un cuerpo de guardia de hospital viendo la muerte en el preciso instante en el que llega, son los mismos que trazan sobre el papel de sus recetarios el nombre de un medicamento, y luego de otro, y otro, para el revendedor, ese que los ayuda, ese que les “tira un salve”, que le regala un paquete de pollo a ese médico que le da las recetas que no necesita, que da las recetas a quien nos vende luego los medicamentos con unos precios que ya sobrepasaron la estratosfera y que resultan insultantes.**

Se dice que la solidaridad tiene que ver con el bienestar de quienes también propician el bienestar de los otros, y quizá sea cierto. El médico, ese que antes pudo ser un “internacionalista”, ahora traza en el papel el nombre del medicamento y con ello ayuda, satisface, al otro, en este caso al “paciente” revendedor que le tira “un salve”, un “salve” que podría ser un paquete de pollo, un picadillo, unas malangas para el hijo pequeño. Y el revendedor corre a la farmacia donde la dependienta le tiene guardado los medicamentos que él le había pedido, y a quien también le “tira un salve”, porque a fin de cuentas el venderá el medicamento de tal manera que las ganancias le permitan guardar dinero y comprar más medicamentos, y pollo, y así es que ellos ganan; el revendedor, el médico, y la mujer de la farmacia.

Y visto todo así pareciera que no somos otra cosa que seres insensibles, que

somos animales, y que ellos me perdonen. Así miradas las cosas de esta isla concluiríamos asegurando que el comunismo que instaurara en Cuba, y hace ya tiempo, Fidel Castro, no es otra cosa que eso que algunos llaman “antropomorfismo”, que no somos otra cosa que una recua de raros animales con apariencia humana. Y sólo de esta manera podríamos entender la real deshumanización que nos azota. Y únicamente llegando a esa conclusión podría yo entender lo que sucede en este país, y bajo este gobierno.

Una cosa es lo que se quiere aparentar y otra es la realidad. Durante muchos años se ocultó la realidad cubana. El gobierno, con sus medios de difusión, oscuridad, tiende un manto negro sobre la realidad. La apariencia esconde y ensombrece la verdad, y solo si se está fuera de esa forma falsa, de esas veladuras, se podría reconocer la verdad. En Cuba son contrarias la apariencia y la verdad, y entendamos por apariencia el discurso del poder, porque la realidad se hace visible ante los ojos de todos.

En el país de los muchos médicos, “tantos que se pueden exportar”, en el país de las vacunas Abdala, Soberana, y otras, no existe la tetraciclina, sobre todo si no vamos en busca del revendedor del barrio, ese que tiene tan buenas relaciones con el médico, y con la señora que trabaja en la farmacia. En el país en el que se hacen implantes cocleares y complicadas cirugías de cerebro o corazón, sobre todo en la televisión y en la prensa dependiente, no hay manera de comprar la sertralina si no estás dispuesto a pagar quinientos pesos.

Buscar en las redes sociales te podría provocar un infarto, pero si eres fuerte y sano encontrarás hasta el más raro, el más exquisito, de entre todos los medicamentos. La furosemida, el fumarato ferroso, la ranitidina, el alprazolam, la metformina, el clordiazepóxido, ciprofloxacina, amoxicilina, dexametasona, amiodex. Lo que quieras, búscalo en el mercado negro. Y ten la certeza de que es en esa revolución que son las redes donde únicamente los puedes conseguir, porque en el sistema de salud de Fidel Castro todo está “en falta”, incluso la paz después de la muerte, y los enterramientos dignos.

*Jorge Ángel Pérez*

## La “higienización” del porvenir cubano

*La higienización de ese porvenir tiene que comenzar por desmantelar el apellido de la familia que constituye el pecado original de la congoja nacional*

MIAMI, Estados Unidos.- Una columna que acabo de leer en la prensa corporativa se pregunta por qué la democracia en Polonia ha derivado hacia cierta intolerancia con pensamientos liberales, cercanos a la izquierda, que durante décadas los atormentó. De hecho, parece ser una corriente que se afianza en la otrora Europa del Este, aquella del llamado “socialismo real”.

Ciertamente las preocupaciones de la columna no coinciden, al parecer, con la opinión pública polaca, que parece conforme con extirpar cada día los rezagos del cáncer comunista. Hay como una voluntad manifiesta para no coquetear con pasado tan impopular.

Mi amigo Jorge Morejón tiene la teoría de que a los crímenes del comunismo les faltó su juicio de Nuremberg, donde se selló el destino de la maldad nazi, en aquel legendario y estremecedor tribunal internacional.

Tal vez por eso, entre otras razones, suele haber una suerte de condescendencia, con respecto a la ideología que también asesinó a millones de personas y sigue disfrutando, en cenáculos intelectuales demócratas, de insólita simpatía. “La dictadura del proletariado” es una utopía posible en el imaginario de quienes no han sufrido tal aberración.

El comunismo y su tropa de ideólogos son incapaces de mostrar pruebas materiales de éxito, pero no cesan de fantasear con palabrería hueca que trata de comprar tiempo, entre fracaso y fracaso.

Desafortunadamente para el pueblo cubano, el castrismo sigue siendo el paradigma de tanta desventura, luego de 63 años sin disyuntivas.

Si existiera un futuro de prosperidad para la isla, circunstancia que aun parece muy distante, la historia se ocupará de borrar, con saña, todo el daño causado por

una doctrina que hizo de la falsa promesa y la falta de libertad, su modus operandi.

La higienización de ese porvenir cubano tiene que comenzar por desmantelar el apellido de la familia que constituye el pecado original de la congoja nacional.

La más locuaz de la maldita estirpe, Mariela Castro, acaba de enviar un mensaje de despedida de fin de año a los cubanos, por el cual pudiera ser juzgada en el futuro, si decide no exiliarse, para afrontar las consecuencias de tanta afrenta.

No disimula su distancia social, lo ajena que está de las tribulaciones cotidianas que sufren sus coterráneos, causadas por sus parientes, cuando los impele a seguir resistiendo y sufriendo en aras del proyecto social diseñado a beneficio de una cada vez más exigua casta dictatorial.

La Castro, a quien no pocos analistas norteamericanos llegaron a considerar como una moderada y no la más feroz defensora internacional de la dictadura, habla de “proyecto sui generis de transición socialista” y sobre la necesidad de “mantener la democracia del socialismo cubano” porque se trata de un pueblo “muy sacrificado y profundo”.

**Cuánta simulación y cinismo en sus palabras, incapaces de hacer el milagro de “los panes y los peces” que necesita el afligido pueblo cubano en medio de un inmovilismo pavoroso.**

Díaz Canel, quien sigue sangrando por la herida que le causara el “Patria y Vida” de la canción que fuera himno de la rebelión del pasado mes de julio, ahora ha propuesto el tanático lema de Patria o Muerte, no solo para sus subalternos, sino “también en nombre de la humanidad”.

De tal modo, el absurdo se acrecienta, mientras la despensa sigue mitigada, sin remedio. Es un aquelarre de consignas improductivas llamadas a castigar cualquier iniciativa empresarial o económica que ponga en solfa la ambiciosa junta militar,

donde se detenta la represión y el poder.

Durante la celebración de año nuevo, la dictadura ha movilizado a sus escribanos para teorizar sobre lo insondable.

No se trata de intelectuales reconocidos que han puesto su talento al servicio de tanta ignominia como solía ocurrir en el pasado, sino de articulistas de poco vuelo creativo, más cercanos al adoctrinamiento que a la disquisición conceptual.

Tampoco es que disfruten de alguna influencia en los avatares cotidianos del ciudadano cubano común, quien deberá seguir marcando en la cola deplorable para gestionar el sustento.

En medio de privaciones que se acrecientan, a estos comisarios solos se les ocurre especular una esperanza fallida de antemano: “Ya no se trata de reinventar el socialismo para un solo país sino de mantenerlo vivo como opción para todo un mundo.

“Mientras no seamos fuertes económicamente y con una diversificación comercial para no depender de nadie, como aspiraba José Martí, seremos débiles políticamente.

“Si el pueblo no protagoniza protestas contra sus penurias y no secunda llamados a marchas supuestamente pacíficas y destinadas a reclamar el bien que él merece, no será por ceguera ni por obediencia”.

Como una suerte de maldición incontrolable, en los medios sociales ha resucitado aquel personaje del folclor nacional que vuelve a desacreditar, con ingenio y humor, toda posibilidad de enmendar el engendro socialista en la isla.

Pánfilo sigue afirmando, mediante su verbo afilado y popular, que la falta de “jama” es uno de los pecados originales de la debacle castrista.

*Alejandro Ríos*



## Rusia no descarta posibilidad de despliegue militar en Cuba y Venezuela

*Se podrían tomar medidas técnico-militares si Estados Unidos actúa para aumentar la presión militar, dijo el viceministro ruso Sergei Ryabkov*

MADRID, España.- El viceministro ruso de Exteriores, Sergei Ryabkov, manifestó este jueves que su país no descarta un despliegue militar en Cuba y Venezuela si continúan creciendo las tensiones con Estados Unidos.

“No confirmaría ni descartaría la posibilidad de que Rusia pueda enviar activos militares a estos países” (...) “Rusia podría tomar medidas técnico-militares si Estados Unidos actúa para provocar y aumentar la presión militar”, dijo Ryabkov para el canal de televisión internacional ruso RTVI.

Estas declaraciones llegan tras la reunión de este miércoles en Viena entre Rusia y la OTAN y las conversaciones en Ginebra el lunes, donde Ryabkov encabezó su delegación.

Según informó la agencia de noticias AP, el diplomático señaló que EE. UU. y la OTAN dijeron “no” a las demandas de garantías de seguridad de Rusia y criticó el rechazo de Estados Unidos a la reclamación de Moscú sobre la no ampliación de la OTAN a Ucrania y otras naciones exsoviéticas; temas abordados durante las negociaciones.

El diplomático manifestó que Rusia espera que EE. UU. y la OTAN den respuesta por escrito la próxima semana a sus propuestas.

Por su parte, el secretario general de la

OTAN, Jens Stoltenberg, consideró el intercambio sobre la situación con Ucrania “muy serio y directo”.

“Hay diferencias significativas entre los aliados de la OTAN y Rusia sobre estos temas. Nuestras diferencias no serán fáciles de superar, pero es una señal positiva que todos los aliados de la OTAN y Rusia se hayan sentado alrededor de la misma mesa y se hayan involucrado en temas sustanciales”, expresó Stoltenberg.

Entre los resultados de las conversaciones estuvo la aprobación de volver a discutir un nuevo régimen sobre misiles de medio y corto alcance, uno de los puntos en las propuestas de seguridad de Rusia.

Estas conversaciones se producen cuando aproximadamente 100.000 soldados, tanques y equipo militar pesado rusos listos para el combate se concentran cerca de la frontera oriental de Ucrania.

**La acumulación ha causado preocupaciones en Kiev y Occidente de que Moscú se esté preparando para una invasión. Sin embargo, Rusia niega estar considerando una invasión y, a su vez, acusa a Occidente de amenazar su seguridad al colocar personal y equipos militares en Europa Central y Oriental.**

**Cubanet**

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página  
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente  
dirección en la barra de tu navegador:

*<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>*

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra  
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072